

**“LA FORMACIÓN DE VALORES CON CUENTOS Y FÁBULAS
PARA ALUMNOS DE PRIMERO Y SEGUNDO AÑO
DE EDUCACIÓN PRIMARIA”**

ANA PATRICIA TEPATZI MUÑOZ

Apetatitlán, Tlaxcala., Julio de 2017

**“LA FORMACIÓN DE VALORES CON CUENTOS Y FÁBULAS
PARA ALUMNOS DE PRIMERO Y SEGUNDO AÑO
DE EDUCACIÓN PRIMARIA”**

TESINA

**QUE PRESENTA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

ANA PATRICIA TEPATZI MUÑOZ

**ASESOR
LIC. ERICK SÁNCHEZ GRACIA**

Apetatitlán, Tlaxcala., Julio de 2017

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán de Antonio Carvajal, Tlax., 04 de julio de 2017

**C. ANA PATRICIA TEPATZI MUÑOZ
P R E S E N T E**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: **“La Formación de Valores con Cuentos y Fábulas para Alumnos de Primero y Segundo de Educación Primaria”**, en la opción Tesina de la Licenciatura en Educación plan '94, y a solicitud de su asesor Lic. Erick Sánchez Gracia, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se autoriza a presentar su examen profesional.



U. S. E. T.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL UNIDAD 291
TLAXCALA
DIRECCIÓN

**ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”**

**DRA. ROSA ISELA GARCÍA HERRERA
PRESIDENTE
COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD UPN 291, TLAXCALA**

“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”

AGRADECIMIENTOS

Entrar a la universidad fue una etapa muy importante y bella en mi vida. Porque siempre anhele ser maestra en educación y hoy sé que los sueños se cumplen si pones de tu esfuerzo y dedicación, y cueste lo que cueste seguir adelante con toda la actitud.

Esté agradecimiento es para mi hija Sofía Valeria que siempre estuvo conmigo en todo momento... Gracias hija porque sé que algún día leerás este libro que logramos juntas, porque tú fuiste mi principal motor para seguir adelante y recuerda “La batalla de la vida no siempre la gana el hombre más fuerte, o el más ligero, porque tarde o temprano la gana, aquel que cree poder hacerlo”. Muchas gracias hija.

También a mi familia por su comprensión y por haber confiado en mí. A mis maestros por haberme asesorado maestro Erick, René, Fermín, Gabriel y Lupita muchas gracias a cada uno de ustedes por su apoyo y paciencia.

Gracias.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. EL NIÑO Y LOS VALORES.....	4
1.1 El niño y sus etapas.....	5
1.1.1 El desarrollo del niño.....	7
1.1.2 El aprendizaje infantil.....	9
1.2 Los valores.....	10
1.2.1 Tipos de valores y antivalores.....	12
1.2.2 Una perspectiva teórica de los valores.....	13
1.3 Los buenos hábitos.....	15
1.3.1 En la familia.....	16
1.3.2 En la escuela.....	17
1.3.3 En la sociedad.....	18
CAPÍTULO 2.	
LA ENSEÑANZA DE VALORES EN LA ESCUELA Y LA FAMILIA.....	19
2.1 La formación cívica y ética.....	20
2.1.1 La enseñanza de la formación cívica y ética.....	21
2.2 La formación de valores.....	23
2.2.1 Los valores en la escuela.....	24
2.2.2 La disciplina.....	26
2.3. Los valores en la familia.....	28
2.3.1 La autoestima del niño.....	29
2.3.2 El niño y la televisión.....	32

CAPÍTULO 3.

LA FORMACIÓN DE VALORES CON CUENTOS Y FÁBULAS.....	34
3.1 Valor: Libertad. Fábula: Una lección para el gallo.....	36
3.2 Valor: Justicia. Fábula: El cantero y los asnos.....	38
3.3 Valor: Diálogo. Cuento: La luna y el viento.....	39
3.4 Valor: Respeto. Cuento: El juego de futbol.....	41
3.5 Valor: Honestidad. Cuento: La falacia.....	43
3.6 Valor: Responsabilidad. Cuento: El diario de Sandy.....	45
3.7 Valor: Amistad. Cuento: Arena y piedra.....	46
3.8 Valor: Autoestima. Cuento: El hada Griselda.....	48
Conclusión.....	50
Bibliografía.....	52

INTRODUCCIÓN

Al elegir el tema *la formación de valores con cuentos y fábulas* me di cuenta que es un tema muy importante como docentes, tutores y padres de familia, Hoy en día se están perdiendo los valores. Se vive mucha inseguridad en las calles, violencia, discriminación y, el tema muy conocido, el acoso escolar en las escuelas. Por eso tenemos que poner un alto a esas noticias que a diario se hablan. Tenemos que tomar conciencia y preguntarnos qué estamos haciendo mal, en qué estamos fallando como padres y profesores y poder reflexionar.

Los niños y niñas necesitan atención en su familia, empezando con los padres; los padres desde cierto punto, no ponen mucha atención a sus hijos, les ponen televisión, internet, videojuegos, para poder entretenerlos un rato o por algunas horas. En ocasiones los padres trabajan, por lo cual llegan tarde y no preguntan ¿cómo les fue, qué hicieron? Y demás preguntas que influyan a un diálogo.

Los niños tienden a ser rebeldes, su conducta no es tan buena al escuchar a niños pequeños diciendo palabras altisonantes, y sobre todo la violencia que pasa en los salones de clases, por el motivo de los escasos valores de algunos niños y niñas.

Es por ello que elegí este tema porque quiero que los niños y niñas no crean que es normal cuando alguna persona les falte al respeto, les hable con groserías o incluso que ocurra la violencia escolar o familiar. Que baje su autoestima y que piensen que lo que viven en la casa y escuela es normal. Por eso necesitamos ayudar a los niños a ejercer sus valores, sus buenas actitudes, para que salgan adelante siendo personas honestas, respetuosas, responsables y demás valores que necesiten establecer. Así que escribí esta presente tesina para que todos los niños y niñas vayan desarrollando sus valores.

Es importante leer y tomar consciencia que no solamente educaremos a un niño, sino a una familia. Por tal motivo tenemos que educar a los niños que al iniciar con los pequeños formadores de valores, inculquen a demás personas con sus buenos actos, con sus buenos modales, y sobre todo con sus buenos valores.

Es por eso que decidí escribir esta tesina para poder conocer más acerca del tema para poder ampliar mis conocimientos y ayudarme a mí como futura licenciada en educación, para poder guiarme, asesorarme o conducirme al cómo ayudar a los niños escolares, y al mismo tiempo apoyar y dar algunas recomendaciones a los padres de familia o tutores. Para poder llevar a cabo una convivencia en nuestra escuela, una relación sana con los alumnos, y los alumnos también hacia a mí y cada uno de sus compañeros.

A continuación se presentan 3 capítulos.

Capítulo 1. El niño y los valores. En este capítulo se menciona lo que son las etapas del niño, el desarrollo cognitivo, las capacidades físicas, emotivas e intelectuales. Los movimientos del cuerpo, cómo se desarrolla el niño siguiendo los estadios de Piaget. También se describe, que antes de que el niño llegue a la escuela ya tiene un conocimiento previo, como lo explica el autor Vigotsky. Así como el tema de los valores de las autores García Susana y Vanella Liliana, que nos explican desde su punto de vista lo que son los valores, los tipos de valores. Y por último los buenos hábitos y los buenos modales que debemos tener con nosotros mismos en la escuela, la familia y la sociedad.

En el capítulo 2. La enseñanza de valores en la escuela y la familia.

En este capítulo se describe algunos propósitos que tiene la asignatura de formación cívica y ética, el cómo forma parte en la enseñanza de valores. Se menciona algunos apartados del programa y del plan de estudios 2011 de dicha asignatura. Se describe cómo vamos formando los valores, porqué es importante educar en valores en estos tiempos, empezando en la familia, al mismo tiempo que los padres o tutores tengan presente que la autoestima del niño es muy importante. Al igual que la disciplina en la casa y en la escuela. Y sobre todo lo importante que es dedicarle tiempo a los niños, la convivencia con los padres, el diálogo en la familia, y evitar que el niño mire la televisión o algún otro objeto que prive de su convivencia y desarrollo.

En el capítulo 3. La formación de valores con cuentos y fábulas.

Este capítulo se denomina así porque mi finalidad es que los niños aprendan, ejerzan y se formen en valores teniendo presente los cuentos y las fábulas. Como son pequeños les gusta escuchar los cuentos. Y que al mismo tiempo al escuchar los cuentos y fábulas, desarrollen el gusto por la lectura, por los libros, que comprendan lo que quiere transmitir el cuento o la moraleja de la fábula, que contienen enseñanzas y reflexiones, el objetivo es que los niños aprendan los valores, conocerlos y aplicarlos para llevarlos a cabo en la vida, algo que les servirá para desarrollarse como personas, y para una mejor sociedad.

CAPÍTULO 1
EL NIÑO Y LOS VALORES

1.1 EL NIÑO Y SUS ETAPAS

La primera infancia se desarrolla de los 0 a los 3 años. La segunda infancia de los 3 a los 7 años y la tercera infancia de los 7 a los 12 años de edad.

La infancia es el periodo de la vida que comprende desde el nacimiento hasta los doce años de edad. Debe ser una etapa segura, en el cual niños y niñas puedan crecer, jugar y desarrollarse. Por eso es importante disfrutarla.

La primera infancia abarca de los 0 a los 3 años de edad y es una etapa decisiva en el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales y emotivas de cada niño y niña.

Alrededor del primero y antes del segundo año el bebé a medida que va creciendo empieza a controlar sus movimientos, va organizando su cerebro para manejar su cuerpo como él lo desea cómo aprendiendo a caminar, alcanzar un juguete, seguir un objeto.

Aunque cada bebé tiene su estilo y su ritmo, el desarrollo sigue un orden en todos los niños. El desarrollo del control del cuerpo va de la cabeza a los pies e implica desde comer hasta caminar. El bebé ya tiene una manera de ser y unas capacidades personales que se manifestarán de acuerdo a las experiencias que vaya encontrando en su camino.

Alrededor de los dos años el bebé alcanza una etapa: deja de ser bebé y empieza a convertirse en niño.

En esta etapa adquiere una gran independencia gracias al dominio de su cuerpo, al avance en el manejo del lenguaje y a un paso muy importante en su desarrollo: el despegar de la imaginación.

El niño no sólo aprende palabras sino diferentes maneras de ordenarlas y transformarlas según lo que quiera expresar. En cuanto comienza a hablar, va a acelerarse el desarrollo de la imaginación, su razonamiento y su memoria. Desde ese momento la mayor parte de su aprendizaje y su comunicación con los demás van a depender del lenguaje.

El niño pequeño desarrolla su inteligencia aprendiendo a mover y controlar su cuerpo. El cuerpo y la mente son inseparables en su aprendizaje. Su mente y su cuerpo se desarrollan juntos. Con cada estímulo, el niño amplía su curiosidad y sus deseos de aprender.

Al jugar, el pequeño despliega sus nuevas habilidades: piensa, habla, imagina y crea. Cada día es más capaz de hacer las actividades que tiene en la mente: puede pensar cómo funciona algo y hacerlo funcionar.

El amor y la estimulación intelectual durante la primera infancia permiten a los niños y niñas desarrollar la seguridad y la autoestima necesaria. Para ello, su entorno y las condiciones de vida de sus familias son fundamentales.

En la segunda etapa ya es capaz de convivir con sus familiares en forma independiente. El niño debe tener toda la libertad para relacionarse con cada miembro de su familia. Estas relaciones pueden llegar a ser muy importantes para el niño.

El pequeño se interesa por actividades fuera del hogar y busca a otros niños y niñas con mayor frecuencia. Sin embargo todavía están centrados en sí mismos y no siempre son capaces de entender y respetar los deseos de los demás ni de compartir sus juguetes y su espacio. Esta falta de madurez causa la mayoría de las disputas.

En la tercera etapa comienza a comprender que su libertad es limitada y que debe adaptarse a ciertas reglas para poder participar en un juego. En la escuela tiene que compartir, esperar su turno, pedir lo que desea y poner en palabras sus sentimientos. Aprende a defender sus derechos y a respetar los de los demás, a expresar sus desacuerdos sin agredir, a observar y participar y a sentirse seguro en el trato con sus compañeros. Luchando y aprendiendo a ceder y hacer acuerdos.

Los niños deben pasar por las mismas etapas en el aprendizaje, pero unos lo harán un poco antes y otros un poco después. No podemos hacer avanzar al niño si él no está preparado, pero si podemos ayudarlos a aprovechar cada momento de su desarrollo.

“Algunos niños son inquietos, otros tranquilos, hay niños sensibles, otros sociables, o una mezcla de varias características. Unos son rápidos para aprender, otros requieren más tiempo. No es útil comparar a un niño porque es diferente a otros niños, pero si necesitamos saber a qué edad aproximadamente los niños logran cierto control de su cuerpo y cuándo son capaces de dominar un aprendizaje”. (SEP, 2003: 48).

Si ponemos atención a los avances de los niños, podemos prestarle la ayuda necesaria en cada momento y prepararlos para que ellos sigan avanzando y aprendiendo por su cuenta durante toda su vida.

1.1.1 EL DESARROLLO DEL NIÑO

El desarrollo del niño consiste en una sucesión de etapas en las que se dan una serie de cambios físicos y psicológicos en el crecimiento.

Los primeros años de la vida del niño son fundamentales, especialmente los tres primeros años, que son la base de la salud, el crecimiento y el desarrollo. Los niños se desarrollan con mayor rapidez y aprenden más rápidamente cuando reciben amor, afecto, atención, aliento y estímulos mentales, así como alimentos nutritivos y una buena atención de la salud.

“Piaget distingue cuatro períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño”. (AJURIAGUERRA, 1994: 53).

I. PERÍODO SENSORIO MOTOR (Nacimiento hasta los 18/ 24 meses)

Estadio pre-lingüístico y desarrollo de los esquemas sensorio motores (sensaciones, percepciones, y movimientos propios del niño).

Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas, como volverse para alcanzar un objeto, utilizar objetos como soporte o instrumentos, para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

Durante esta etapa los niños aprenden a manipular objetos y además se puede apreciar un mayor desarrollo físico del niño.

El niño a partir de su cuerpo y movimientos experimenta y comienza a aprender en su ambiente. Con base a estos movimientos basados en su percepción, comienza a tener acciones que se van asimilando e incorporando en un esquema de aprendizaje.

OPERACIONES CONCRETAS

II. Período pre operatorio (Pensamiento pre operacional 2 a 7 años).

Inicio de las funciones simbólicas; representación significativa (lenguaje, imágenes mentales, gestos simbólicos, intervenciones imaginativas). Lenguaje y pensamiento egocéntricos; incapacidad de resolver problemas de conservación; internalización de las acciones en pensamientos; ausencia de operaciones reversibles.

III. Período de las Operaciones concretas

(Pensamiento operacional 7 a 11 años).

El niño ya sabe descentrar, lo que tiene sus efectos tanto en el plano cognitivo, como en el afectivo y moral.

Adquisición de la reversibilidad por inversión y revelaciones recíprocas; inclusión, lógica; inicio de seriación; inicio de agrupamiento de estructuras cognitivas; inicio de conexión de las operaciones concretas con objetos pero no con hipótesis verbales.

IV. PERÍODO DE LAS OPERACIONES FORMALES. (De 11 a 15 años)

Máximo desarrollo de las estructuras cognitivas; grupos, matrices y lógica algebraica aparecen como nuevas estructuras; operaciones proposicionales; esquemas operacionales que implican combinaciones de operaciones.

Durante esta etapa infantil los niños comienzan a desarrollar una visión más abstracta del mundo y a utilizar la lógica formal. Además, comienza a desarrollar su capacidad para razonar en contra de los hechos.

La psicología evolutiva se centra en el desarrollo o evolución de los niños, privilegiando los aspectos relacionados con el aprendizaje y los procesos de cognición. Esta evolución, seguida desde el nacimiento del niño, va en un proceso de maduración y desarrollo. Los estadios de este proceso son universales, aunque cada niño posee características peculiares. (ARAÚJO, 1994).

1.1.2 EL APRENDIZAJE INFANTIL

El desarrollo del conocimiento es un proceso espontáneo, vinculado al proceso de embriogénesis, es decir, al desarrollo del cuerpo, sistema nervioso y funciones mentales. (PIAGET, 1994).

El aprendizaje y el desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño. El niño va asimilando los nombres de las personas cercanas a él, y también de los distintos objetos de su entorno no hace otra cosa más que aprender.

La adquisición del lenguaje proporciona un paradigma para el problema de la relación entre el aprendizaje y el desarrollo. El lenguaje surge en un principio como medio de comunicación entre el niño y las personas de su entorno. Piaget ha demostrado que el razonamiento se da, en un grupo de niños, como argumento para probar el punto de vista, antes de convertirse en una actividad interna, cuyo rasgo distintivo es que el niño comienza a percibir y a examinar la base de sus pensamientos.

Una de las principales tareas del niño es desarrollar el lenguaje, el número de palabra aumenta. Esto es una señal del avance de su inteligencia. Le interesa cualquier tipo de comunicación y hace preguntas como: ¿Qué es eso? ¿Cómo se hace? ¿Por qué?

“La zona de desarrollo próximo nos permite trazar el futuro inmediato del niño así como su estado evolutivo dinámico, señalando no sólo lo que ya ha sido completado evolutivamente, sino también aquello que está en curso de maduración y que ahora se encuentran en estado embrionario”. (VIGOTSKY, 1994: 76).

Lo que se encuentra hoy en la zona de desarrollo próximo, será mañana el nivel real de desarrollo; es decir, lo que un niño es capaz de hacer hoy con ayuda de alguien, mañana podrá hacerlo por sí solo.

El nivel real de desarrollo define funciones que ya han madurado, es decir, los productos finales del desarrollo si el niño es capaz de realizar ciertas actividades independientemente, significa que las funciones para tales cosas han madurado en él.

“El profesor debe conocer las fuerzas y debilidades de cada uno de sus alumnos. Antes de aprender algo, el alumno tiene que conocer, activar sus conocimientos y establecer sus focos de interés. Para ello el profesor debe exponer con claridad, activar los conocimientos previos y guiar los centros de atención”. (BELTRÁN, 2002: 241).

Algunas situaciones como el cambio de casa, el nacimiento de un hermano, las tensiones en la familia, provocan algún retraso en el niño. Se necesita paciencia, respeto y una gran comprensión para llevar a cabo el aprendizaje.

1.2 LOS VALORES

Los valores son principios que orientan las acciones de las personas hacia su realización plena y hacia una convivencia social armónica. Por ello son ideales que nos marcan retos para la vida diaria. (VANELLA, 1992).

Los valores se identifican como preferencias conscientes e inconscientes que tienen vigencia para la mayoría de los integrantes de una sociedad, reguladas socialmente y generalizables. Todo puede ser valor: Actitudes, objetos, relaciones, procesos, ideas, instituciones, etc. En la medida en que los individuos lo construyan como tal.

Los valores éticos se conocen por la conducta o la manera de ser de la persona ya que se demuestran sus buenas o malas actitudes. Los valores éticos son guías de comportamientos que regulan la conducta de un individuo.

Hay que dar siempre un buen trato a las personas, ya sea un presidente o un barrendero, o un niño de buena posición económica y otro que no tiene dinero. Un niño no debe ser discriminado independiente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la posición económica o cualquier otra condición del niño.

Así como tú mereces respeto, también cada uno merece ser respetado y tratado por igual.

Los valores surgen de manera orgánica en el devenir de la sociedad y se encuentran mediados en productos concretos de la práctica humana (Objetos, costumbres, lenguaje, arte, ciencia, filosofía, etcétera).

“La escuela tiene como función específica transmitir e inculcar; es decir, formar en determinados valores”. (VANELLA, 1992: 55).

Los valores son la base fundamental de la formación educativa del ser humano y la manera de cómo ésta influye en el comportamiento y el desenvolvimiento de los individuos, desde edades escolares depende íntimamente de la persona, en este caso la escuela y la familia que lleva esta responsabilidad.

Por ello es importante que desde los primeros años escolares, niños y niñas desarrollen una actitud reflexiva sobre lo que piensan y sienten acerca de sí mismos; clarifiquen sus valores, identifiquen cuáles son sus prejuicios, acepten las diferencias y logren asumir actitudes de mediación en la solución de conflictos.

Los valores son parte de nuestra vida diaria. Es la verdadera herencia que nos legaron nuestros: padres, o quienes ejercieron un rol significativo en nuestras vidas.

Educar se convierte en una realización constante de valores, transmitiéndolos, ponderándolos y cultivándolos, como una forma de internalizarlos y la mejor manera de evaluar la internalización de un valor es a través de la actitud del individuo.

Los alumnos no sólo aprenden de sus profesores, sino que aprenden a sus profesores. Sin embargo, Piaget concede importancia en el desarrollo de los valores,

ayudando al niño a descubrir que la reciprocidad es necesaria para actuar conforme a las reglas.

Educación en valores consiste en instruir personas con criterios valorativos propios, es decir, ayudar a los niños a construir un juicio autónomo que les permita realizar opciones fundadas y responsables en una sociedad.

1.2.1 TIPOS DE VALORES Y ANTIVALORES

Los valores han sido motivo de reflexión de diversos terrenos de estudio, de forma que existen diferentes y contradictorias concepciones a cerca del valor. A continuación se presentan algunos:

Valores morales: Los valores éticos incluyen a los valores morales que son aquellos que permiten diferenciar lo bueno de lo malo, lo justo e injusto de una situación o circunstancia determinada. El juicio moral es el acto mental que permite al individuo determinar su actitud con respecto a lo que es correcto e incorrecto.

Valores humanos: Los valores humanos son las propiedades, cualidades o características de un individuo. Los valores humanos son considerados universales y dinámicos, en el cual se encuentran en todas las culturas y son pautas que marcan las normas de una conducta coherente.

Valores estéticos: Los valores estéticos son la consideración de la apariencia de un objeto, y las respuestas emocionales que provoca al observador. Los juicios estéticos permiten al individuo calificar una obra de arte, a través de los sentimientos. www.tiposdevalores.com (Consultado el 03/12/16).

Existe una lista de valores pero también existen los antivalores como la deshonestidad, injusticia, intolerancia, irrespeto, enemistad e irresponsabilidad. Son algunos antivalores que rigen la conducta de las personas inmorales.

Deshonestidad: Es lo contrario de honestidad, por ende, la deshonestidad es una característica del ser humano que lo caracteriza como desleal, no confiable y suele

estar muy ligado con la mentira. La persona deshonesto se caracteriza por pasar el tiempo hablando de otras aunque le sea difícil de reconocerlo o nunca lo haga.

Injusticia: El término injusticia se refiere generalmente a la ilegalidad, a la negligencia a la mala conducta o al abuso que no ha sido corregido o bien sancionado por el sistema legal y/o sistema judicial, y también al no respeto por los derechos tanto de los individuos como de la sociedad en conjunto.

Intolerancia: Es sinónimo de intransigencia, terquedad, testarudez por no respetar a las personas que poseen pensamientos diferentes bien sea en cualquier ámbito. En referencia a lo anterior, se puede deducir que la intolerancia es un antivalor que no permite una buena convivencia entre las personas.

Irrespeto: Es considerado como una falta grave para la sana convivencia entre las personas. Además es un antivalor pues va en contra de una sana práctica de la moral y las buenas costumbres.

Enemistad: La enemistad es un producto de las diferencias o distintas ideologías, pensamientos entre 2 o más personas. Así mismo, la enemistad se presenta por medio de: agresiones físicas, agresiones verbales, intimidación hacia una persona.

Irresponsabilidad: Es la acción que lleva consigo, el no cumplimiento de un acto u obligación asumido de manera voluntaria u obligatoria, pero en cada caso supone el desarrollo de una tarea o labor que compromete de nosotros una determinada función esperada o determinada. www.significados.com/antivalores (Consultado el 30/12/16).

1.2.2. UNA PERSPECTIVA TEÓRICA DE LOS VALORES

Piaget indica con claridad que los niños que sólo conviven con adultos nunca podrán entender las razones detrás de las reglas. Solamente conviviendo con otros niños.

Y a la inversa, conviviendo con ellos, los niños llegan a asumir perspectivas distintas y a entenderlas, porque se trata de perspectivas de personas cuya relación con los otros no se dan en un plano de autoridad sino de igualdad. Entender las perspectivas

de otros es una herramienta esencial para la convivencia, y la convivencia es esencial para la existencia.

“El hombre no llega a ser hombre más que por la educación. No es más que lo que la educación hace de él. Es importante subrayar que el hombre siempre es educado por otros hombres y por otro hombre que a su vez también fue educado”. (SAVATER, 1997: 216).

Para un ser que tiene muy pocas conductas fijadas hereditariamente, disponer de una representación adecuada de su entorno resulta algo esencial para la supervivencia. A medida que el individuo se desarrolla va construyendo representaciones más precisas y adecuadas del entorno, tanto en sus aspectos físicos como sociales, lo que constituye un modelo del mundo en que vive. (DELVAL, 1994).

Todo ser humano nace formando parte de una sociedad, de un grupo social particular, de una familia. En este sentido se encuentra con sistemas de valores ya dados, que debe asimilar de maneras diversas en un proceso de socialización.

Piaget considera que la educación consiste en la adaptación del individuo en su ambiente social. Puesto que el pensamiento del niño es cualitativamente diferentes del pensamiento del adulto, el objetivo principal de la educación es crear o formar un raciocinio intelectual y moral.

Y también defiende que en el proceso de interiorización de lo externo a lo interno se logra la autonomía moral cuando se alcanza un desarrollo del pensamiento lógico, logrando la descentralización del punto de vista y el respeto a la del otro, basándose en el desarrollo intelectual.

“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto

como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado”. (SAVATER, 1997: 224).

Los valores se viven, se proponen, pero no se pueden imponer. Existen valores o principios universales que se han vivido en distintas épocas y culturas, y que nos sirven como orientación para tomar decisiones. El amor, la honestidad, la responsabilidad y la amistad son algunos de ellos.

Los valores se conocen por las acciones, lo que cada uno tenemos que descubrir es cómo aplicarlos en las circunstancias concretas en las cuales vivimos y qué orden de

1.3 LOS BUENOS HÁBITOS

Un hábito es un deber que está obligado a cumplir con un compromiso nacido del respeto, la gratitud y la responsabilidad.

Las actividades que se realizan durante el día son muy variadas, porque es necesario que se cumplan con las responsabilidades de cada persona, así como en la familia y escuela.

Los modales son normas de conducta social, su empleo muestra la educación de las personas. Proviene de la palabra modo, que significa cortesía o decencia en el trato o porte, modales en la forma o manera particular de hacer las cosas.

A continuación se desarrollan algunos hábitos, deberes y modales que se deben llevar a cabo. Debemos ser seres humanos organizados con nuestros deberes, ejercer buenos hábitos y buenos modales para ser mejores personas. (MOLINA, 2004).

Al cuidar tu cuerpo con dignidad, mantenerte limpio y aseado, muestras respeto hacia ti mismo y hacia los demás, además de proporcionarte salud y bienestar.

- El aseo en tu persona debe ser una de las acciones más importantes en tu vida diaria, debe asearse a diario.
- Lavarte las manos con frecuencia y mantén las uñas cortas y limpias; debes dar especial aseo de tus pies para evitar el mal olor.

- Cada mañana y después de las comidas principales, debes cepillarte los dientes.
- Al estornudar, voltea la cara para otro lado y cubre la boca con tu codo, nunca enfrente de la persona.
- Mantén tus cosas personales en orden.
- Es una costumbre sana el acostarte temprano y siempre a la misma hora, esto ayuda a tu buena salud.
- Debes acostumbrarte a levantarte temprano, esto favorece tu salud y contribuye al mejor aprovechamiento de tu tiempo.
- Mantén tus cosas personales en orden.
- Es una costumbre sana el acostarte temprano y siempre a la misma hora, esto ayuda a tu buena salud.
- Debes acostumbrarte a levantarte temprano, esto favorece tu salud y contribuye al mejor aprovechamiento de tu tiempo.

1.3.1 EN LA FAMILIA

- Si te desagrada la comida o la bebida, no lo demuestres públicamente, debes disimular tu desagrado y no expresar ningún comentario.
- Los alimentos los debes masticar con la boca cerrada.
- Debes limpiarte los labios con la servilleta, jamás con el mantel.
- Cuando te sirvan la comida, debes dar las gracias enseguida, es de buen gusto alabar la comida.
- Debes respetar siempre a tu familia, sobre todo a tus padres.
- Sé atento y respetuoso con las personas con quienes vives y no les ocasiones disgustos.
- No debes tener la intención de ofender a nadie.
- No entres en una habitación sin antes llamar a la puerta y obtener el debido permiso.
- Despídete afectuosamente de tus padres y familiares antes de salir o ir a dormir.

- Colabora siendo útil en la casa con aquellos quehaceres que te correspondan.
- Sé muy atento siempre con las personas de edad avanzada.

1.3.2 EN LA ESCUELA

El ser humano necesita mantener relaciones mutuas, respetuosas y amigables para convivir en sociedad, en paz y armonía.

- No debes poner apodos a tus compañeros.
- Pide las cosas por favor y da las gracias, nunca exijas o grites.
- Respeta y cuida tu escuela.
- Cuida sus paredes y ventanas, sus puertas, sus patios y demás elementos.
- A tus maestros les debes afecto, obediencia y respeto.
- Debes llevar una conducta ejemplar, para que seas merecedor del respeto y el afecto de tu familia y tus compañeros.
- No te molestes porque te corrijan tus maestros, pues ellos lo hacen por tu bien.
- Cumple con tus deberes y obligaciones, fiel al reglamento de tu escuela y salón de clase.
- Tu deber en el colegio es aprender y respetar.
- Evita llegar tarde a la escuela si llegas tarde interrumpes la clase.
- Concentra tu atención en el tema de la clase.
- Cuando un compañero exponga su lección, escúchalo con interés.
- En el aula debe haber respeto, convivencia y disciplina.
- Evita el acoso escolar.
- Para fomentar la amistad, únete con tus compañeros al grupo y no excluyas a nadie, sé siempre un buen amigo de todos.
- Mantén las manos limpias para no ensuciar los libros, no los deshojes ni los maltrates.
- Donar libros a la biblioteca de tu colegio es una acción muy noble y generosa de tu parte.

1.3.3 EN LA SOCIEDAD

Debemos cumplir con nuestros deberes y respetar a nuestra sociedad, nuestra comunidad, zonas turísticas, todo lo que gire a nuestro entorno.

- El amor, el servicio y el respeto a la patria son la máxima expresión de nacionalidad.
- Respetar los ríos, bosques no tirando desechos.
- Cuidar los árboles y jardines.
- Utilizar los botes de basura en la calle, es tu deber mantener limpia tu ciudad.
- Pide permiso cortésmente para pasar por entre dos personas que estén detenidas en la calle.
- No debes pintar o rayar las paredes y las fachadas o puertas.
- Para evitar un accidente, sé prudente antes de cruzar la calle, mira a la derecha y a la izquierda y cruza siempre sobre las demarcaciones y respeta el semáforo.
- Observa los señalamientos en la calle.
- Todo lo que tiene la naturaleza es lo que llamas ambiente y es tu deber cuidarlo y conservarlo.
- No maltrates a los animales.
- Un animal también necesita cuidado, atención y alimento.

CAPÍTULO 2

LA ENSEÑANZA DE VALORES EN LA ESCUELA Y EN LA FAMILIA.

2.1 LA FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA

Los niños que cursan el primer y segundo año de educación primaria en general tienen de 6 a 8 años. En el primer y segundo año de primaria se fortalece la conciencia de sí y el desarrollo personal del alumnado mediante el autoconocimiento del cuerpo y de las emociones, la autoaceptación, la autorregulación, el cuidado de sí mismo, el desarrollo potencial y la identidad democrática.

La formación cívica y ética es el proceso por el cual se promueve el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento.

Los niños y las niñas han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales -como la ira, vergüenza, tristeza, felicidad, temor- y desarrollan paulatinamente la capacidad emocional para funcionar de manera más independiente o autónoma en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos.

Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan emociones lo que implica ser parte de un grupo, y aprender formas de participación y colaboración al compartir experiencias con sus compañeros y familiares.

En el salón de clases el alumno debe evitar las siguientes recomendaciones.

- El alumno debe controlar gradualmente conductas impulsivas que afecta a los demás.
- Evitar agredir verbal o físicamente a sus compañeros o compañeras.
- Cuidar de su persona y respetarse a sí mismo.
- Toma en cuenta a los demás (por ejemplo, al esperar su turno para intervenir, al realizar un trabajo grupal o al compartir materiales).

- Utilizar el lenguaje para hacerse entender, expresar sus sentimientos, negociar, argumentar.
- Aceptar y participar en juegos conforme a las reglas establecidas.
- Aceptar y proponer normas para la convivencia, el trabajo y el juego.

La educación y valores introducen al alumno a la reflexión del papel de los valores en la construcción de lo social; que se pretende que construya una actitud crítica frente a la imposición de ciertos valores que caracterizan a las sociedades modernas.

La escuela debe cumplir con su función socializadora porque en ella se favorecen las relaciones interpersonales y se orienta a los alumnos para sumir un papel acorde con los valores socialmente aceptados, un espacio de formación y convivencia de personas con diversas formas de pensar, de ser, y de actuar, lo cual puede generar conflictos que, al no ser resueltos, afecta la convivencia. Aprender a convivir y respetar implica un reto para quienes forman parte de la comunidad escolar: docentes, alumno, padres de familia, autoridades educativas entre otros.

2.1.1 LA ENSEÑANZA DE LA FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA

La formación cívica y ética en la educación básica está encaminada al logro de las competencias cívicas y éticas, que permiten que los alumnos tomen decisiones, elijan entre opciones de valor, y participen en asuntos colectivos.

Los aprendizajes logrados mediante el desarrollo de las competencias pueden generalizarse a múltiples situaciones y enriquecer la perspectiva de los alumnos sobre sí mismos y el mundo en que viven.

Se pretende que los alumnos reconozcan la importancia de ejercer su libertad al tomar decisiones con responsabilidad y regular su conducta de manera autónoma para favorecer su actuación apegada a principios éticos, el respeto a los derechos humanos y los valores democráticos.

Que los alumnos desarrollen su potencial personal de manera sana, afectiva, responsable, libre de violencia y adicciones, para la construcción de un proyecto de

vida viable que contemple el mejoramiento personal y social, el respeto a la diversidad y el desarrollo de entornos saludables.

Que los alumnos conozcan los principios fundamentales de los derechos humanos, los valores para la democracia y el respeto a la ley para favorecer su capacidad de formular juicios éticos, así como la toma de decisiones y la participación responsable a partir de la reflexión y el análisis crítico de su persona y del mundo en que viven.

“La construcción de valores dentro de un ambiente de aprendizaje basado en la comunicación y diálogo. Se asume que el papel de la escuela es impulsar en los alumnos su desarrollo como personas, por medio de la reflexión de las circunstancias que se le presentan día a día y les plantan conflictos de valores”. (SEP, 2011: 132).

El alumno necesita un ambiente favorable para dialogar y comunicar ideas contribuirá a fortalecer la capacidad para analizar, deliberar, tomar decisiones y asumir compromisos de manera responsable.

Aunque convivir es natural para el ser humano, la convivencia no siempre se caracteriza por la aplicación de los valores universales o de los principios de dignidad, por eso se dice que necesitamos aprender a convivir, es decir, aprender a interactuar de manera respetuosa, solidaria y productiva. Cuidando de sí mismo y de los demás, aun en situaciones de violencia, incertidumbre o la desigualdad.

“Cada generación tiene derecho a construir su propia plataforma de valores, y el sistema educativo la obligación de proporcionar las habilidades sociales y el marco de reflexiones que contengan los principios esenciales de una comunidad diversa, libre, democrática y justa, asumiendo que los valores cambian, pero los principios esenciales para la convivencia son insoslayables”. (SEP, 2011: 57).

La finalidad de esta asignatura es que los alumnos asuman posturas y compromisos éticos vinculados en su desarrollo personal y social, teniendo como marco de referencia los derechos humanos y la cultura política democrática.

2.2 LA FORMACIÓN DE VALORES

Es necesario equilibrar los derechos y las obligaciones de cada miembro de la familia. Para fomentar y mantener una cultura de valores, el respeto intrafamiliar será necesario para generalizar el respeto por la vida.

Así como los padres deben respetar a sus hijos, para así procurar el mejoramiento de las relaciones día a día. Es norma indispensable para toda la familia, la no agresión y la no violencia ya sea física o psicológica, tanto de padres a hijos y viceversa. La no violencia implica también aprender a respetar nuestro cuerpo y el desarrollo de la personalidad. También está implícito en el cuidado de los unos con los otros.

Los padres siempre buscan el bienestar para sus hijos, y los hijos también deben de responderles, ayudándoles en los oficios de la casa y estudiando con dedicación.

La familia hoy en día se constituye de diferentes maneras y se organiza con las cualidades y valores de sus miembros; su fortaleza y su capacidad de trabajo unidos por el amor se convierte en fuente de crecimiento a través del cariño, la ayuda mutua, la corrección y la comprensión entre los padres e hijos.

La familia es el primer evangelio para los hijos, el primer lugar donde el niño comprende lo que son los valores.

Deseamos que nuestros alumnos lleguen a ser adultos responsables, satisfechos, amorosos y felices; intentemos darles la mejor formación, pero en ocasiones no sabemos cómo hacerlo.

Para educarlos tenemos que prepararnos, ampliar nuestros conocimientos reflexionar sobre nuestros valores, pensar qué ejemplo les damos y encontrar la mejor manera de apoyar el desarrollo de sus sentimientos y virtudes.

Los docentes necesitamos cada vez más conocimientos para cumplir de manera adecuada uno de los trabajos más importantes y complejos que hemos de realizar: la educación de nuestros alumnos.

Los libros son fuente de información y un estímulo para reflexionar. Nuestro criterio se amplía, se enriquece y se nutre con las ideas de los demás. A lo largo de los años, muchos autores han estudiado cómo son los niños, cómo actúan y cómo se desarrollan, cómo aprenden, qué necesitan y de qué manera se relacionan con otros.

Necesitamos comprender mejor a los niños y a construir un ambiente en el que todos los miembros de la familia inculquen los valores para promover la unión y los valores familiares, para fortalecer el diálogo y lograr una relación de confianza, respeto, aceptación y cariño a los niños.

“Un niño que recibe afecto es capaz de desarrollarse incluso en situaciones adversas”. (SCHMELKES, 2004: 38)

2.2.1 LOS VALORES EN LA ESCUELA

Los padres y maestros debemos formar un verdadero equipo; ayudándonos unos con otros pues compartimos una meta común: dar al niño la mejor educación posible.

La convivencia con los niños permite la empatía y brinda una base a la relación profunda e íntima con los otros. Según Vygotsky, la interacción con otros niños con mayor nivel de desarrollo traza una zona de desarrollo próximo que siempre estimula el aprendizaje y favorece el crecimiento.

En la escuela el niño adquiere nuevos conocimientos, aprende a adaptarse y a desarrollar habilidades sociales, a formar parte de un grupo, a trabajar en equipo y a hacer amigos.

Los padres y los docentes necesitamos establecer una relación armoniosa, comunicación y apoyarnos mutuamente para que el niño se sienta tranquilo y aprenda y conviva sin problemas.

La responsabilidad de educar en valores es tarea de todos. La escuela tiene que propiciar un ambiente sano para los alumnos.

“La escuela debe favorecer la conciencia de vivir en un entorno internacional insoslayable, fomentar en los alumnos el amor a la patria y su compromiso de

consolidar a México como una nación multicultural, democrática, solidaria y próspera en el siglo XXI". (SEP, 2011; 14).

Que los alumnos aprendan a actuar con juicio crítico a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas. También implica manejar armónicamente las relaciones personales y afectivas para desarrollar la identidad personal y, desde ésta, construir identidad y conciencia social.

Cuando al alumno no se les enseña a autorregular sus emociones su desarrollo emocional puede afectarse. En consecuencia, quizá desarrollen conductas agresivas que causen daño físico o psicológico a sí mismo o a alguien por medio de agresiones, como el hostigamiento, la intimidación o el acoso.

Es importante promover en cada persona la capacidad de reflexionar, que le permita asumir sus propios valores como guía de conducta y fomentar la convivencia social a través de actividades entre estudiantes y docentes.

Inculcándolos y creando estrategias para su reflexión e incentivar a los alumnos en la búsqueda y encuentro dentro de su ser, las potencialidades que posee, y que le van a permitir su desarrollo integral.

"Es bueno que los niños adquieran hábitos de cooperación, respeto y autonomía personal". (SAVATER, 1997: 83).

Algunos puntos de vista.

- Incorporar a la familia y comunidades en la difusión y fortalecimiento de los valores dentro de las áreas educativas.
- Contraste entre el ser y el deber ser con respecto a la educación en valores
- Algunas actividades que permitan el aprovechamiento de la educación en valores
- El pequeño debe contar con el impulso natural de crecer como persona, de realizar lo que verdaderamente es y de vivir una existencia útil, generosa, responsable y significativa.

2.2.2 LA DISCIPLINA

La disciplina es un proyecto de enseñanza a largo plazo. Durante los años que van desde la infancia hasta la adolescencia, el niño necesita la autoridad, el amor y el ejemplo de sus padres para orientarse en su camino hacia la autonomía. El niño necesita tiempo, madurez, libertad de experimentar y una buena guía para construir su criterio y sus propias normas.

“En la familia el niño debería aprender aptitudes tan fundamentales como hablar, asearse, vestirse, obedecer y convivir con diferentes niños respetando los reglamentos”. (SAVATER, 1997: 61).

En la medida en que el niño vaya dominando un mayor número de habilidades, físicas, emocionales e intelectuales, estará mejor preparado para decidir por el mismo, pero mientras lo logra, son inseparables ciertos límites acompañados de nuestro afecto, comprensión y apoyo.

Se cometen dos tipos de equivocaciones al disciplinar a un niño, consentirlo y dejarlo hacer lo que quiera, o exigirle un comportamiento maduro cuando aún no está preparado son dos errores muy frecuentes. A veces pasamos de un extremo a otro, y eso le puede causar más confusión al niño.

Si nos doble gamos a sus caprichos y él no tiene que responsabilizarse por su conducta ni considerar los sentimientos o necesidades de los demás, no podrá aprender a ponerse de acuerdo ni llegar a tratos justos; no sabrá cómo relacionarse y se sentirá incapaz.

Si el niño vive en un ambiente de violencia, vivirá con miedo e ira abandonando sus propios deseos para obedecer a los demás. Podrá mostrarse débil y dependiente, o agresivo y desafiante, pero en los dos casos irá guardando sentimientos como la tristeza y resentimiento.

Es importante como padres y docentes comprender el momento por el que está pasando el niño y observar si se siente cansado, enfermo, angustiado, triste; si necesita más suavidad y paciencia por lo cual este pasando.

La meta es que el niño incorpore y haga suyos los límites, las normas y los valores, y no estar permanentemente sujeto a una autoridad que lo vigile, lo controle y lo sancione. Hay que enseñarle métodos positivos de disciplina y de enseñarle a ser responsable.

La escuela exige al niño competencias que completan las que ha desarrollado en casa: tiene que concentrarse y poner atención, seguir instrucciones, respetar horarios y someterse a una disciplina. Las actitudes y los valores; esto hace que el propio concepto de disciplina sea cuestionado dentro y fuera de la escuela.

“La escuela es el lugar por excelencia donde se aprende a convivir y se construye socialmente el valor”. (SCHMELKES, 2004: 43).

En muchos casos se dice que la responsabilidad es de los profesores, puesto que como profesionales tienen la misión de transmitir conocimientos, de educar y formar a los alumnos.

Pero la disciplina debería darse en el hogar, pero muchas veces no es así. En la escuela se debe conocer y reforzar la disciplina al igual que otros valores debe conformarse en un entorno agradable y sano para el niño.

Cuando crece, el niño se siente mucho más tranquilo y le es más fácil cooperar si sabe que todos los días, después de comer, es hora de jugar y después a cierta hora debe bañarse, escuchar un cuento e irse a dormir. Poco a poco el niño va haciendo suyo este orden de acciones y se adapta a él.

Si el niño vive en un ambiente en el cual los miembros de cada familia tienen un lugar para cada cosa y realizan buenos hábitos, también el niño se lavará los dientes, ordenará sus juguetes, hará la tarea, sin necesidad de pedírselo. El niño aprenderá estos hábitos fácilmente. Si en la familia los padres pedimos las cosas por favor y damos las gracias, el niño lo hará de manera natural.

2.3 LOS VALORES EN LA FAMILIA

La familia es el grupo de personas que comparten un hogar y una visión del mundo, es el modelo fundamental del niño, es su primera y más importante influencia. A través de la convivencia diaria le transmite sus costumbres, creencias, maneras de actuar, de pensar, de resolver conflictos y de relacionarse.

La familia es la base de la comunidad humana. La comunidad familiar es la primera con la que hacemos contacto, es el vínculo inicial con la sociedad.

La familia es la primera escuela de valores del ser humano, los padres son los primeros educadores. En la relación familiar la aceptación de cada miembro es permanente y no transitoria, no importando qué tanto tiempo pasen los padres en compañía de sus hijos, sino la calidad de tiempo que les dedican.

La familia tiene unas determinadas funciones para el correcto interactuar de sus miembros en ésta. Así como los padres tienen deberes con sus hijos, de igual manera los hijos tienen deberes con sus padres, siempre en busca de la satisfacción de necesidades, no sólo de alimento, sino de cariño, respeto e igualdad.

Los valores se conocen y se desarrollan entorno a cada uno de sus miembros, su práctica influye a todos en general y a cada uno en particular.

La familia debe de alimentar, cuidar, proteger, dar seguridad, confianza y cariño. La familia hace sentir al niño que pertenece, que tiene un lugar propio y que es único y valioso. El niño va a enfrentar la vida, en gran parte, con los recursos que logre obtener en la niñez. Sus logros se apoyarán de la confianza y seguridad en sí mismo.

La convivencia infantil es la preparación para la solidaridad y la amistad. Los padres no pueden hacer amigos para su hijo, pero sí pueden enseñarle a relacionarse.

Se puede mostrar cómo es la relación entre amigos, si los respetamos, los apoyamos, hablamos bien de ellos, les tenemos cariño. Con el ejemplo, le mostraremos cómo consolar, ayudar, compartir y cooperar. Estos serán los cimientos

para que el niño descubra uno de los mayores tesoros de la vida humana que es la amistad.

Los niños requieren distintos cuidados, ayuda, atención y guía que va transformándose a medida que madura y se hace independiente.

Los padres deben observar, aceptar, respetar y apreciar su manera especial de ser, sus cualidades y limitaciones, sus gustos, necesidades y deseos; darle la libertad de pensar, sentir, jugar y fantasear para que sus capacidades alcancen la plenitud.

Los niños aprenden normas, valores y comportamientos cuando observan nuestra forma de actuar, de tratarnos unos a otros, de expresar nuestros sentimientos; de ponerles límites y atender las capacidades de los demás, de manifestar cariño, de hacernos responsables y comprometernos con otros y con la comunidad. Ser el modelo de nuestros hijos supone una gran responsabilidad y es un esfuerzo constante. Muchas veces tendremos que superar dificultades, desafiar personas, controlar impulsos. Para lograrlo, se requiere un gran amor a nuestros hijos y tener muy claro lo que queremos lograr con su educación.

Los derechos están basados en valores y principios éticos que sirven para que una sociedad humana conviva y se desarrolle armónicamente, además de que nos guía en nuestras acciones para alcanzar el bienestar personal y colectivo.

2.3.1 LA AUTOESTIMA DEL NIÑO

“La autoestima es la capacidad de reconocer tanto las habilidades como las limitaciones propias, así como las necesidades reales para obtener la aceptación plena de uno mismo. Por un lado, la autoestima se trata de una fuerza innata en el individuo que impulsa y posibilita su desarrollo; por otro, una capacidad que se consolida y fortalece día a día con el cúmulo y la asimilación de experiencias”. (SCHMELKES, 2004: 42).

Una autoestima firme permite el conocimiento, el amor y la comprensión de la propia persona, lo que a su vez facilita el conocimiento, el amor y la comprensión a los demás.

La autoestima es quererse a sí mismo, dándose a uno mismo apoyo, motivaciones, valorarse, entenderse, no sintiéndose más ni menos que otros sino iguales.

La autoestima es la percepción valorativa en sentido positivo que las personas tienen de sí mismas para comprender, adaptarse y responder a situaciones del medio que los rodea, contribuye a mejorar su calidad de vida.

En este sentido, trabajar con la autoestima de los niños es importante porque los motiva a conocerse y cuidar su persona, además de que contribuye a que expresen de manera firme sus emociones, la defensa de sus derechos y el cumplimiento de sus responsabilidades. Esto ayuda a que se reconozcan como seres valiosos, únicos e irrepetibles, que merecen el respeto de quienes los rodean y, de este modo, tomar decisiones responsables sin atentar contra su integridad ni la de los demás.

“La escuela y la familia tienen un papel relevante en la formación de la autoestima de los niños”. (SEP, 2015: 8).

El profesor también debe contribuir a este fortalecimiento cuando:

- Llama a cada alumno por su nombre
- Hace contacto visual con el alumno
- Reconoce lo que ha hecho correctamente
- Lo acompaña en la valoración tanto de sus virtudes como de sus limitaciones o potencialidades
- Conoce y promueve sus talentos, capacidades y habilidades
- Lo escucha atentamente sin juzgarlo
- Buscan juntos soluciones a las dificultades que se le presentan
- Evita juzgarlo o etiquetarlo.

La autoestima es el valor que nos damos nosotros mismos. Una autoestima alta nos hace estar satisfecho de los que somos. Es una combinación de respeto y aprecio por nosotros mismos.

Una persona con autoestima débil, en cambio, cree que no es valiosa. Suele sentirse deprimida y triste con su vida, deja pasar las oportunidades pues cree que no las

merece o que no puede con ellas, no tiene la fuerza necesaria para luchar por sus sueños, no confía en que puede tomar decisiones para cambiar.

Los primeros años de vida son los más importantes en el desarrollo de la autoestima. La formación de la personalidad del niño está íntimamente relacionada con la imagen que él se forme en sí mismo. Esta imagen depende de lo que él percibe que los demás piensan de él y de lo que logra hacer por él mismo.

Por lo tanto, los padres tienen dos recursos para fomentar la autoestima de su hijo. El primero es cuidar la forma en que valora al niño, las expresiones y las palabras que utilizan para referirse a él, y el segundo es darle oportunidades de probarse y superar retos por sí mismo, de apoyarlo sin sobreprotegerlo.

El niño absorbe, de manera muy profunda, las descripciones que hacemos de su carácter y habilidades. Los calificativos, las burlas o los apodos, deforman la autoimagen del niño, lo desconciertan, lo avergüenzan y lo lastiman.

El niño necesita experimentar el logro para obtener la seguridad que lo hará aceptar situaciones en las que no necesariamente tenga éxito.

El niño tiene el derecho de ser aceptado por los que lo rodean, de experimentar el gozo de ser él mismo, tiene el derecho de desplegar toda la riqueza de su ser, de expresarla y ofrecerla a los demás.

Nuestra responsabilidad y privilegio es acompañarlo, apoyarlo sin sobreprotegerlo; estar presentes sin hacer las cosas por él; animarlo a confiar en sus ideas y a enfrentar las dificultades. Nuestra propia autoestima es el mejor recurso para lograrlo.

Debemos darle libertad para explorar, exponerlo a los estímulos sensoriales e intelectuales que estén a nuestro alcance, redescubrir con él los objetos que tenemos en casa, si lo animamos a investigar y lo acompañamos en sus hallazgos es muy probable que desarrolle seguridad, interés, curiosidad y valor para aprender y crecer con los desafíos y las oportunidades.

2.3.2 EL NIÑO Y LA TELEVISIÓN

Hoy en día los televidentes son más, en las familias al menos tienen una televisión en cada hogar. Es el motivo por el cual muchos de los programas educativos o no, dirigidos a los niños tienen colores y movimientos siempre cambiantes, para poder entretener al niño. Las imágenes son tan rápidas que impiden al niño hacer una observación detenida, y le deja una impresión superficial.

Ante el televisor, el niño se mantiene pasivo, independiente de lo bueno o lo malo que sea el programa. Las series arrojan sobre las escenas casi instantáneas que van pasando, sin darle oportunidad de interpretarlas ni de hacer ninguna reflexión.

Aunque algunas imágenes parecen lo suficientemente creíbles como para hacer que el niño se sienta ante la realidad, por lo general se trata de informaciones poco elaboradas con una visión incompleta, que no lo anima a pensar ni a hacerse preguntas.

De los padres depende el uso que el niño dé a este medio y el tiempo que le dedique. Los pequeños que pasan muchas horas viendo la televisión dejan de realizar otras actividades fundamentales para el desarrollo de su cuerpo y de su inteligencia. Lo más triste es que dejan de jugar. Los niños necesitan una variedad muy amplia y diversa de estímulos: hablar y convivir con diferentes personas niños y adultos. Correr, trepar, jugar, escuchar cuentos, dibujar. Todas las actividades son necesarias para su desarrollo.

Al menos una parte del tiempo se debe ver los programas de televisión con el niño. Para discutirlos en familia y ayudarlo a interpretar lo que ve. El niño necesita orientación para elegir programas que le gusten y sean apropiados para su edad y madurez.

Los padres tienen la responsabilidad de crear en sus hijos una actitud selectiva e inteligente con respecto a la información que reciben.

Es indispensable revisar nuestras costumbres respecto a los medios de comunicación y hacernos preguntas como:

¿Cuánto tiempo estamos frente al televisor?

¿Nos quita oportunidad de convivir con nuestros hijos?

¿Qué clase de programas ven nuestros hijos?

¿Nos benefician y nos dejan algo positivo?

Es importante manejar un horario, tiempo y el programa para el niño respecto a su edad, así como mirar la televisión con él y platicar sobre el programa; los valores o aprendizajes que propone.

CAPÍTULO 3.

LA FORMACIÓN DE VALORES CON CUENTOS Y FÁBULAS.

En este capítulo se agruparon los valores y las actitudes que habrán de formarse en los alumnos durante el primer y segundo año de educación primaria. El propósito principal es que comprendan la importancia que tienen los valores, llevarlos a cabo, no solo en la primaria sino a lo largo de la vida.

A continuación se presentan cuentos y fábulas con el fin de que el niño ponga en marcha los valores, que no conoce y que estará por conocer para ponerlo en práctica; como el valor de la libertad, justicia, diálogo, respeto, honestidad, responsabilidad, amistad y autoestima. Con el fin de que nuestras futuras generaciones sean partícipes de los valores, para una sociedad honesta, libre y respetuosa.

Este capítulo nos plantea la importancia de leer cuentos a los niños como un derecho fundamental para generar individuos con imaginación, creativos y libres.

A los niños se les narra historias para entretenerlos o para transmitirles moralejas.

El cuento se ha convertido en herramienta fundamental para el lenguaje, el pensamiento, la afectividad y el aprendizaje de los niños.

3.1 VALOR: LIBERTAD

Es un valor supremo de la persona, puesto que da la autonomía de pensar, decidir, actuar y ejecutar con responsabilidad lo que se propone.

La libertad es conducida por la voluntad, la inteligencia y la individualidad.

La libertad se encuentra acotada por los hechos y obligaciones de los ciudadanos, y por el respeto a la dignidad de todas las personas.

El deber se aprende primero de los adultos. Después de cierta edad (entre los siete y ocho años), y gracias al contacto con otros niños, se aprende que las normas pueden construirse y cambiarse de común acuerdo.

En esta etapa, el niño valorará su libertad para construir normas porque ha tenido la experiencia de obedecerlas. Ya entonces podrá colaborar en la construcción de las regulaciones mediante las cuales podrá vivir con libertad.

VALOR: LIBERTAD

FÁBULA: UNA LECCIÓN PARA EL GALLO

Aunque nadie olvidaba sus obligaciones, la vida en el pajar era muy divertida. Vivían en él doce gallinas con sus polluelos y una pareja de ratones con sus crías. ¡Se la pasaban tan bien! Las gallinas conversaban en voz alta, los polluelos corrían de un lado a otro y los ratones desordenaban los montones de heno. Todos entraban y salían a su gusto.

El dueño de la granja era un hombre de buen carácter pero no aguantaba tanto escándalo. Además, siempre se le hacía tarde para levantarse. Para resolver los dos problemas decidió comprar un gallo.

Cuando éste llegó al corral todos pensaron que con él podrían divertirse aún más. Pronto se desilusionaron: -No perdamos el tiempo –Dijo el gallo. -¡A trabajar!- Exigió a las gallinas guardar silencio. Les prohibió a los polluelos salir a jugar y expulsó a

los ratones. -¡Déjalos seguir viviendo acá! –pidieron las gallinas. –No. Y yo soy el que manda aquí.

El corral se volvió un lugar triste. No se permitían visitas, charlas o juegos. Todos se despertaban de madrugada. El orgulloso gallo salía a eso de las cuatro, se encaramaba en un palo y desde allí cacareaba –Quiquiriquí, quiquiriquí- hasta ponerles las plumas de punta. Poco a poco fue creciendo el disgusto. –Es un tirano - comentaban en voz baja las gallinas.

Aprovechando un agujero en la esquina del pajar, se pusieron de acuerdo con los ratones. Cada quien dio su opinión y tomaron un plan. Una noche, cuando el gallo dormía, uno de los ratones untó con goma el palo donde se subía a cantar. Como todas las madrugadas, el gallo se trepó: - Quiquiriquí, quiquiriquí-. Pero al querer bajar no pudo mover las patas, las tenía pegadas.

Los habitantes del pajar reanudaron su vida de antes. El gallo pasó varios días a la intemperie, pegado a la percha, hasta que una noche les preguntó: -¿Para qué me hicieron esto? –Para que veas lo desagradable que es que alguien te imponga su voluntad –respondieron. Tras pensarlo, el gallo les pidió perdón. Entre todos lo ayudaron a bajar de la percha y desde entonces nadie da órdenes en el pajar, los habitantes (incluyendo el gallo) se ponen de acuerdo para trabajar y divertirse juntos. (SEP, 2006: 2).

Reflexionemos:

¿Qué opinas de la actitud del gallo?

¿Cómo podemos ejercer nuestra libertad sin afectar a otros?

¿Por qué es importante expresar tus ideas y tener libertad de pensamiento?

¿Cómo aprendemos a tomar decisiones y ejercer nuestra libertad?

¿Qué espacios existen en nuestra escuela para que nosotros ejerzamos nuestra libertad de expresión?

3.2 VALOR: LA JUSTICIA

Este valor tiene por definición la acción o poder de reconocer y dar a cada uno lo que le pertenece, sin embargo, no debemos de limitarlo al ámbito estrictamente jurídico, sino que además tenemos la obligación de vivir ese valor, toda vez que a través de este se protege y respeta los derechos de nuestros semejantes y se exige que se protejan y respeten los nuestros.

La justicia es un valor determinado como bien común por la sociedad y que nace de la necesidad de mantener la armonía entre las personas que lo integran.

El respeto está íntimamente vinculado con la justicia. El niño y la niña necesitan un clima de justicia. Un indicador de que se atenta contra la dignidad de la persona de un niño o una niña es cuando alguno de ellos considera que nuestro comportamiento, nuestra decisión es injusta.

Un clima de respeto es, por tanto, un clima de justicia. Actuar con justicia significa tratar a todos por igual cuando se encuentran en las mismas circunstancias. Pero también significa tratar de manera diferenciada cuando las circunstancias son distintas.

VALOR: JUSTICIA

FÁBULA: EL CANTERO Y LOS ASNOS

Bajaba por un camino un cantero con tres asnos cargados de piedras para labrar. Durante todo el viaje el cantero iba maltratando a los asnos para que apuraran el paso. -¡Vamos, avancen! ¡No sean flojos! –Gritaba enojado. El hombre se quejaba al cielo por los animales que le había tocado como sirvientes. – ¡Dios mío!, nunca he conocido tipos tan incapaces como éstos. Así nunca podré hacer nada.

A mitad de camino, se cruzaron con un caballo que pastaba tranquilamente. ¡El cantero al verlo, se enojó mucho más con los asnos y le gritó: miren ese caballo blanco, que viveza y brillo tiene, ¡ese si es un animal fuerte y hermoso!- dijo el

hombre y golpeándolos con una vara agregó: -ustedes son feos, torpes y debiluchos! ¡Encima, ignorantes! ¡Tomen, tomen!

En eso uno de los asnos se volvió, y adolorido por los golpes, reclamó: -¡Alto ahí! ¿Acaso no te das cuenta? Nos tienes tan mal comidos, apenas nos dejas descansar y nos niegas adecuado abrigo, encima nos abrumas con el trabajo más pesado hasta agotar nuestras fuerzas. – ¡Y luego exiges de nosotros vigor y brío, llenándonos de azotes! -¡Así es fácil insultarnos! –Intervino otro asno-; compararnos con ese caballo bien alimentado y atendido es absurdo. Culparnos de nuestros defectos es peor aún. ¿No eres tú acaso quien tiene el deber de brindarnos lo que necesitamos? ¿Por ello no trabajamos para ti? ¡Los tres asnos airados sentenciaron - Danos lo justo y trabajaremos a gusto!. (SEP, 2006: 4).

Reflexionemos:

¿Qué implica actuar de una forma justa?

¿Qué ocurre cuando se actúa de manera injusta?

¿Crees que los asnos tuvieron la razón?

¿Has dado y recibido un trato justo con tus compañeros y familiares?

Comenta algunos casos de justicia e injusticia en la escuela

¿Qué podemos hacer para tener un trato más justo en casa y escuela?

3.3 VALOR: DIÁLOGO

El diálogo permite un mejor conocimiento mutuo y es una de las mejores formas de expresar el cariño y apoyo que necesitan los niños. La buena comunicación familiar es esencial y cuando los niños saben que pueden compartir sus sentimientos, miedos y pensamientos, se sienten valorados y eso les ayuda a desarrollarse de una forma sana y segura.

El diálogo es una pieza fundamental en la educación, ya que a través de la comunicación los padres pueden transmitir las normas, explicar su visión de las cosas, ayudarles en el proceso de formación y desarrollo; por su parte los niños pueden expresar sus sentimientos, dudas o problemas y encontrar una respuesta a sus inquietudes.

Pero aunque la comunicación es la clave para educar correctamente, no siempre es fácil. Para comunicarse no hay sólo que hablar, también hay que saber escuchar, tener disponibilidad, paciencia, empatía y asertividad, una cualidad cada vez más apreciada que consiste en la capacidad de expresar sentimientos y opiniones pero de forma positiva y respetando a los demás.

CUENTO: LA LUNA Y EL VIENTO

VALOR: DIÁLOGO

A la sombra de una roca vivían dos grandes amigos. Por extraño que parezca uno era un imponente león de gran melena y el otro un tigre majestuoso.

Se habían conocido desde que eran cachorros, así que para ellos no había diferencias entre los tigres y los leones. Quizá también los ayudaba la paz que se vivía en la profundidad de aquellas montañas, sólo habitadas por ellos y un sabio monje dedicado a la meditación.

Un día comenzaron a conversar sobre el frío que estaba haciendo aquella tarde. –Todos saben que hace frío cuando hay luna llena –comento el tigre. –No es cierto. ¿De dónde sacas eso? Hace frío cuando hay luna nueva –lo rebatió el león. –no seas necio. –¡Oye! No quieras pasarte de listo conmigo.

Cada uno estaba convencido de hallarse en lo correcto y se negaba a escuchar las razones de su compañero. La discusión duro un día y otro y otro, hasta que temieron que esa disputa afectara la amistad que los había unido. En busca de una solución fueron a consultar al monje, pues siendo un gran sabio y gran conocedor de la naturaleza con seguridad tenía la respuesta.

Al llegar a la ermita donde solo se escuchaba el agua de una fuente, se inclinaron en señal de reverencia. –¿Cómo puedo ayudarlos compañeros del bosque? –pregunto el anciano. Los dos expusieron su problema. El monje se quedó pensando por un rato y luego les explicó: -pues fíjense que ninguno de los dos tiene razón. Puede hacer frío cuando hay luna llena y también cuando hay luna nueva.

En realidad el frío depende del viento, no importa si viene del norte, del este o del oeste. -¿Entonces quien ganó en esta discusión? –Preguntaron a coro. –Nadie. Los dos perdieron. Lo más importante es que ustedes, como grandes amigos que son, vivan siempre unidos, sin conflicto alguno. El viento sopla, la luna cambia de fase, hace frío y los árboles se deshojan, pero la amistad permanece siempre. Los dos animales salieron de la ermita convencidos de esa gran verdad y fueron mejores amigos que antes. (SEP, 2006: 9).

Reflexionemos:

¿Crees que el tigre y el león hicieron bien en empezar a discutir sin escucharse el uno al otro?

¿Qué pasa cuando uno cree estar en lo correcto y se niega a escuchar?

¿Qué opinas del consejo que les dio el monje?

¿Cómo puedes promover el diálogo en tu familia para solucionar problemas?

¿Qué problemas pueden ocasionarse por la falta de diálogo?

3.4 VALOR: RESPETO

Los niños deben contar con los mismos derechos y las mismas oportunidades de cuidados, alimentación, educación, salud y de diversión. Los niños y las niñas deben ser respetados por igual, tanto en sus sentimientos como en su cuerpo.

No se trata de que los niños tengan ventajas sobre las niñas, ni tampoco que las niñas estén mejor que los niños, sino que todos, niños y niñas, hombres o mujeres, sean tratados como iguales y puedan estar contentos de que son tratados y respetados como las personas que quieren ser.

Este valor es muy importante, ya que no sólo nos otorga obligaciones sino también derechos, toda vez que conoce la autonomía de cada ser humano. Recordemos lo que decía Benito Juárez: “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

Dentro del respeto debe haber un trato amable; ya que de éste dependen en gran medida las relaciones humanas, la vida en comunidad, el trabajo en equipo, la vida en familia.

Así que al otorgar respeto creamos un ambiente lleno de seguridad y cordialidad, que evita la violencia.

CUENTO: EL JUEGO DE FUTBOL

VALOR: RESPETO

Había una vez un jugador de futbol muy famoso, se le conocía en cualquier parte, en todos los noticieros se hablaba de él, por cierto cosas feas, le decían el ¡Malvadino!

Este jugador se caracterizaba por tener un estilo único, era muy veloz, pero tenía un gran defecto, solía burlarse de todos sus rivales, a quienes les decía: “Nunca nadie será como yo”.

A los árbitros, les escupía, lastimaba a los del equipo contrario y en ocasiones hasta a sus compañeros.

Por su comportamiento, el equipo de Malvadino empezó a tener muchos problemas, pues los otros equipos ya no querían jugar con ellos, los árbitros decidieron castigarlos y perdieron el torneo.

Debido a ello, el director técnico llamo a todos los jugadores, a quienes cuestiono respecto de lo sucedido, entonces le dijeron: “Es que Malvadino no respeta a nadie”.

Asombrado, Malvadino decidió hablar con sus compañeros, con los árbitros y con el resto de los equipos y les dijo. “Quiero pedirles una disculpa y les digo que a partir de hoy respetaré a todas las personas que estén a mi alrededor”

Entonces, todos volvieron a jugar con él y a partir de ahí todos lo llamaban ¡El respetuoso! Y se convirtió en el jugador más importante del mundo. (JATZIRY, 2015: 26).

Reflexionemos:

¿Cómo era el comportamiento de Malvadino?

¿Cómo se dio cuenta de su error?

¿Por qué crees que el valor del respeto es importante?

¿Qué acciones dan cuenta de un trato respetuoso entre compañeros?

¿Cómo podemos promover un trato digno y respetuoso entre compañeros?

¿Crees que es importante respetarte a ti mismo y los demás?

3.5 VALOR: HONESTIDAD

Este no sólo es un valor, sino que además representa una cualidad humana que consiste en comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad, y estricto apego a los valores de verdad y justicia.

Así podemos decir que en un sentido más sencillo, la honestidad se representa como el simple respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas, entendiendo ésta no sólo hacia nuestro entorno sino con nosotros mismos.

De tal suerte que una persona honesta siempre va a tener el reconocimiento, mientras que una persona deshonesto solo consigue el rechazo.

CUENTO: LA FALACIA

VALOR: HONESTIDAD

En un rancho vivía un señor, su esposa y sus tres hijos. Un día el papá bajó una caja de ciruelas, mandó a su hijo mayor a venderlas al pueblo cercano. El muchacho iba por la vereda cuando se encontró con un viejito de canas y barbas blancas (era un mago disfrazado de anciano) quien le preguntó al muchacho: -¿Qué llevas en esa caja hijo? -y el muchacho, pensando que le iba a pedir una ciruela, le respondió: -llevo piedras -el anciano le contestó: -pues piedras venderás hijo. El muchacho siguió su camino hasta llegar al pueblo. Fue grande su sorpresa cuando destapó la caja, eran puras piedras, las tiro y regresó a casa. Cuando llegó su papá le preguntó: -¿y el dinero de la venta? -el muchacho respondió: -me tropecé y cayeron todas las ciruelas al barranco.

El padre muy enojado pidió otra caja, y esta vez mandó a su hijo mediano a venderlas. Yendo el joven por la vereda se encontró con el mismo viejito, que le

pregunto: ¿Qué llevas en esa caja hijo? –y el muchacho, pensando que le iba a pedir un poco le contestó: -llevo carbón, y el viejito le contesto –pues carbón venderás hijo.

El muchacho siguió su camino hasta llegar al pueblo, cuando destapó su caja, las ciruelas se habían convertido en carbón. Al llegar a su casa le mintió a su padre, diciendo que por un descuido le habían robado toda la fruta. El padre se puso triste porque no podía creer lo que habían dicho sus hijos.

El hijo menor al darse cuenta de lo que había sucedido, fue por una caja de ciruelas, unas maduras y otras verdes, y posteriormente le pidió permiso a su padre para ir a venderlas. En el camino, se encontró con el viejito, y éste le pregunto: -¿Qué llevas en esa caja hijo? –el muchacho respondió: -llevo ciruelas, el viejecito sonriendo dijo: –pues ciruelas venderás hijo. El joven siguió su camino hasta llegar al pueblo, y al destapar la caja se sorprendió al ver las ciruelas maduras y de mayor tamaño, mismas que pudo vender a buen precio. Al llegar a su casa, su padre se asombró del dinero obtenido por la venta, sus hermanos también sorprendidos, le preguntaron - ¿viste a un viejito por la vereda? –él contesto: -sí, y me pregunto que llevaba en la caja, sólo contesté que ciruelas.

Sus hermanos simplemente se miraron y comprendieron que debían haber sido honestos desde el principio. A partir de ese día siempre hablaron con la verdad. (SEP, 2006: 8).

Reflexionemos:

¿Por qué crees que el anciano preguntaba con tanta insistencia a los hermanos qué llevaban en la caja?

¿Crees que el viejecito mago les dio una buena lección?

¿En qué situaciones te cuesta decir la verdad?

¿Sabes aceptar tus errores?

¿Cómo puedes hacer para ganarte la confianza de los demás?

¿Por qué es importante no engañarse así mismo?

3.6 VALOR: RESPONSABILIDAD

Es un valor que se ubica en la conciencia de la persona, que le permite reflexionar, administrar, orientar y valorar las consecuencias de sus actos, siempre en el plano moral.

Se establece como la magnitud de dichas acciones y de cómo afrontarlas de la manera positiva e integral.

La persona responsable es aquella que actúa conscientemente siendo la causa directa o indirecta de un hecho ocurrido y está obligado a responder por alguna acción.

EL DIARIO DE SANDY

VALOR: RESPONSABILIDAD

Sandra es una niña que cursa el tercer año de primaria, todos los días se despierta en punto de las 6:30 de la mañana, se baña y se viste con su uniforme. Mientras tanto su mamá prepara el desayuno y lunch que llevará a la escuela y papá ayuda a vestir a su hermano.

Una vez que desayuna Sandra y su hermano, salen rumbo a la escuela donde permanecen hasta las 14:00 horas.

Sandra tiene dos amigas en la escuela, las cuales siempre llegan tarde, nunca llevan la tarea e incluso no obedecen las instrucciones de la maestra.

Al término de la jornada escolar, llegan a su casa, Sandra se quita el uniforme y ayuda a su mamá a poner lo necesario en la mesa para comer.

Ya que terminaron de comer, Sandra coloca los trastes sucios en la cocina y saca su cuaderno, hace toda la tarea, misma que termina en una o dos horas.

Guarda sus cuadernos y rápidamente acude a clases de natación.

Al llegar a su casa, cena y duerme para estar lista al otro día. (YATZIRY, 2015: 45).

Reflexionemos:

¿Crees que Sandra esté actuando de manera responsable?

¿Las amigas de Sandra son responsables?

¿De qué tareas eres responsable en casa y escuela?

¿Cómo se lleva a cabo la responsabilidad en tu familia?

Dialogar sobre las responsabilidades para el cuidado de nuestra escuela

3.7 VALOR: AMISTAD

La amistad es uno de los valores más importantes a desarrollar en la educación de los niños. Se trata del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece mediante las interrelaciones entre los seres humanos.

Para que el niño aprenda sobre la amistad es necesario formarle con nociones, conocimientos, habilidades, emociones, vivencias, sentimientos, y que le preparemos para vivir con armonía y respeto. La amistad es el primer valor que identifica el niño con otros niños.

La amistad es esencial para el desarrollo emocional y social de los niños. En la interacción con amigos, los niños aprenden habilidades sociales: cómo comunicarse, cooperar, solucionar problemas y tomar decisiones. El ser humano es un ser social por naturaleza. Esta interacción o relación de amistad surge a partir de los dos años de edad.

Los amigos son vitales para el desarrollo sano de los niños. A través de la interacción con los amigos experimentarán miedo, enojo y rechazo, y aprenderán a ganar, perder y a llegar a entender lo que es apropiado y lo que no.

Los niños aprenderán que diferentes situaciones requieren comportamientos distintos, y llegarán a diferenciar a las personas y los diferentes puntos de vista que estas tienen.

CUENTO: ARENA Y PIEDRA

VALOR: AMISTAD

Había una vez en el desierto dos amigos que iban caminando. Habían perdido a sus camellos varios días antes y estaban agotados por la enorme distancia que habían recorrido a pie. Llevaban casi una semana sin probar alimento y el agua se les terminaba bajo el inclemente rayo del sol. Las piernas les dolían de tanto caminar y tenían quemada la piel y los brazos.

Aunque entre los dos habían elegido esa ruta, Fernando le reclamó a Ramón por haber escogido un camino largo y desconocido. Su furia iba en aumento: gritaba, manoteaba, le dijo un insulto y otro. Incluso llegó a darle una bofetada. Ramón se quedó callado y la nariz le sangró un poco, pero no respondió a la agresión. Con mirada de profunda tristeza se sentó y escribió sobre la arena con su dedo índice: “Hoy mi mejor amigo me pegó en la cara”. A Fernando le sorprendió este hecho, pero no le pregunto nada.

Pasaron esa noche bajo una palmera. Ninguno de los dos logró conciliar el sueño. Había alimañas y podían atacarlos. Al día siguiente, cuando retomaron su camino, Fernando le pidió una disculpa. –Me appena haberte hecho daño ayer. Perdóname por favor. Como señal de arrepentimiento, hoy llevaré tu carga –le dijo.

Siguieron caminando y después de muchas horas se detuvieron para descansar. Como la vez anterior, Ramón se sentó sobre la arena, saco su puñal y con la punta empezó a escribir sobre una enorme piedra que había por allí. Le tomó un buen rato completar la frase. Cuando termino podía leerse: “Hoy mi mejor amigo me ayudó a llevar mi carga”.

Intrigado, Fernando le preguntó: -¿Por qué ayer que te ofendí escribiste en la arena y hoy has escrito en la piedra? –Ramón le explico sonriendo: -los errores de nuestros amigos se los lleva el viento. (SEP, 2006: 7).

Reflexionemos:

¿Por qué Ramón escribió sobre la arena lo que había hecho Fernando?

¿Crees que Fernando hizo bien en pedirle perdón al día siguiente?

¿Crees que sabes escuchar a tus amigos?

¿Qué puedes hacer para hacerte amigo de tus compañeros?

3.8 VALOR: AUTOESTIMA

La autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. Es la percepción evaluativa de nosotros mismos. Dicho sentimiento puede cambiar con el tiempo: a partir de los seis años de edad un niño comienza a formar el concepto sobre cómo es visto por el resto de la gente.

La autoestima es un concepto gradual. En virtud de ello las personas pueden presentar en esencia uno de tres estados:

Tener una autoestima alta equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, usando los términos de la definición inicial, sentirse capaz y valioso; o sentirse aceptado como persona.

Una autoestima baja es cuando la persona no se siente en disposición para la vida; sentirse equivocado como persona.

Tener un término medio de autoestima es oscilar entre los dos estados anteriores, es decir, sentirse apto e inútil, acertado y equivocado como persona, y manifestar estas incongruencias en la conducta, actuar unas veces con sensatez, otras con irreflexión, reforzando, así la inseguridad.

CUENTO: EL HADA GRISELDA

VALOR: AUTOESTIMA

Había una vez dos grupos de hadas unas buenas y unas malas. Griselda era una hermosa hada buena, la verdad es que era tan especial que las otras hadas malas la humillaban todo el tiempo y la rechazaban, decían que no era un hada de verdad, que era muy fea y un día la convirtieron en un sapo verde.

Al día siguiente las hadas buenas volvieron a convertir a Griselda en un hada. Griselda no veía la gracia a la broma que le habían hecho. Griselda terminó hecha pedazos, llorando en el árbol donde vivía, mientras lloraba sentía que su corazón estaba destrozado, lloraba y lloraba hasta que se quedó dormida.

A la mañana siguiente, cuando Griselda despertó, no quería salir de ese árbol donde vivía, aquel en el que podía estar sola, en el que nadie la criticaba, sin embargo lo hizo, salió al mundo real pero volvió a ser humillada y volvió a salir llorando, solo que esta vez no fue a ningún árbol, siguió volando hasta que llegó a un pueblo mágico, llamado Nah, donde vivían dioses, de esos que con solo un pedazo de tu corazón, podían hacer que todo ocurriera, era una sensación indescriptible la que se podía llegar a sentir con solo entregar un pedazo de tu corazón.

Griselda lo intentó y lo intentó muchas veces, nunca se rindió hasta que un día supo que era verdad todo lo que decían, con solo un pedazo de su corazón Griselda había logrado ser auténtica y nunca más se volvió a sentir menos que las otras hadas. Además, siempre la respetaron tal y como era. www.Cuentosdevalores.com (consultado el 06/01/17).

Reflexionemos:

- ¿Cómo fue la conducta de las otras hadas?
- ¿Crees que Griselda hizo lo mejor al llegar al pueblo mágico?
- ¿Cómo crees que se sintió después?
- ¿Cómo ayudarías a un amigo a levantar su autoestima?

CONCLUSIÓN

Cursar la Universidad Pedagógica Nacional, unidad 291. Fue una etapa muy importante en mi vida, fue el inicio de mi carrera que siempre anhele. Gracias a la universidad que me ayudó en adquirir conocimientos por medio de las antologías básicas y mis asesores. Que gracias a ellos está escrita la presente tesina.

Mi finalidad es que los niños se desarrollen en valores, que les llegue a servir en el momento de ponerlo en práctica y que les sirva en el transcurso de su vida.

Que sepan que no sólo es aprender español o matemáticas, sino que aprendan la formación cívica y ética y no sólo es la escuela, sino en su familia, con sus compañeros y demás personas.

Que los valores como la libertad, justicia, diálogo, respeto, honestidad, responsabilidad, amistad y autoestima desarrolle a los pequeños la capacidad de fomentar estos valores, para que ellos, por sí mismos y con ayuda de los padres, profesores o familiares descubran los valores humanos en las situaciones cotidianas de la vida.

Por lo tanto nosotros debemos cumplir un papel fundamental en la enseñanza de valores para nuestros alumnos. Enseñar los valores a los niños es algo que requiere de esfuerzo, paciencia y una gran dedicación.

El fruto se verá mañana reflejado cuando sean adultos y que a su vez transmitirán a futuras generaciones haciendo una sociedad con valores.

Porque los niños deben mejorar su forma de ser y de actuar, desde pequeños deben conocer los valores y como son pequeños de primero y segundo año de primaria les favorece mucho las lecturas como son los cuentos y las fábulas.

Quisiera agradecer a cada una de las personas que confiaron en mí, por tenerme paciencia para dedicarle el tiempo y esfuerzo al realizar esta tesina.

Por ultimo quisiera agradecerles a mis maestros que me asesoraron para llevar a cabo esta tesina gracias por el conocimiento que me dieron, con su apoyo y su capacidad muchas gracias por hacer esto posible les agradezco a cada uno de ustedes.

También a los autores y autoras que se preocuparon por los niños, desde diversos estudios. Al compartir con nosotros sus libros, para podernos ayudar en situaciones que no sabemos cómo hacerle y cómo enfrentar ese problema en nuestra aula, y gracias a ellos está escrita esta tesina. Hagamos alumnos de bien, sirviendo a su patria, a su familia, a su escuela y a su persona.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA DE J. (1994) “La teoría de Piaget”, en: UPN-SEP, *El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento* (Antología de la licenciatura en educación), México, UPN-SEP, pp. 53-56.

ARÁUJO, Joao (1994) “La teoría de Piaget”, en: UPN-SEP, *El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento* (Antología de la licenciatura en educación), México, UPN-SEP, pp. 104-107.

BELTRÁN, Jesús (2002) “El aprendizaje del niño”, en: *Enciclopedia de pedagogía*, México, editorial, espasa. p. 241.

DEVAL. Juan (1994) “La representación infantil del mundo social”, en: UPN-SEP, *La formación de valores* (Antología de la licenciatura en educación), México, UPN-SEP, pp.153-154.

JATZIRI (2015) “Valores”, en: *Aprendiendo los valores*, México, editorial Jatziri, pp. 26-45.

MOLINA, Luis (2004) “Buenos modales”, en: *Cofrecito mágico de valores*, México, editorial Reymo, pp. 10-38.

PIAGET, Jean (1994) “Desarrollo y aprendizaje”, en: UPN-SEP, *El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento*. (Antología de la licenciatura en educación), México, UPN-SEP, p. 33-41.

SAVATER, Fernando (1997) “El eclipse de la familia”, en: *El valor de educar*, México, SNTE, pp. 61-224.

SCHMELKES Sylvia (2004) “Los niños y las niñas”, en: *La formación de valores en la educación básica*, México, SEP, pp. 38-55.

SEP (2003) “El desarrollo del niño”, en: *Guía de padres*, México, SEP, p.48.

SEP (2006) “Valores”, en: *Calendario de valores*, México, SEP, pp. 2-9.

SEP (2011) “El ambiente escolar”, en: *Programa de estudio de educación básica*, México, SEP, p.132.

SEP (2011) “Desarrollo personal”, en: *Plan de estudio de educación básica*, México, SEP, pp. 14-57.

SEP (2015) “La autoestima”, en: *Proyecto a favor de la convivencia escolar*, México, SEP, p.8.

VANELLA Liliana y GARCIA Susana (1992) “La categoría valor”, en: *Normas y valores en el salón de clases*. Editorial, Siglo veintiuno, México, pp. 24-59.

VYGOTSKY (1994) “Zona de desarrollo próximo”, en: *El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento*. (Antología de la licenciatura en educación), México, UPN-SEP, p.76.

Fuentes electrónicas consultadas

<http://www.Cuentosdevalores.com> (consultado el 06/01/17).

<http://www.Significados.com/antivalores> (consultado el 30/12/16).

<http://www.tiposdevalores.com> (consultado el 03/12/16).